Cómo aprovechar los residuos orgánicos del sector hostelero

PROYECTO DE BIOGÁS Y BIODIÉSEL

G. Escribano. Madrid

Integrar tecnologías para generar dos fuentes de energía renovable en una misma planta. Ése es el objetivo del proyecto Integral-b, que pretende producir biogás en las plantas de biodiésel aprovechando los residuos orgánicos de la cadena alimentaria.

"La idea es valorizar los residuos alimentarios de bares, hoteles y restaurantes. Hasta ahora, sólo se gestionaban aceites vegetales de frituras, pero queremos aprovechar los restos orgánicos como las verduras, pescados y carnes", explica Andrés Pascual, coordinador del proyecto y jefe de Calidad y Medio Ambiente de Ainia.

"Las mismas empresas que producen biocombustibles con el aceite pueden producir biogás con los residuos orgánicos. Así se aprovechan todos los desechos", añade Pascual.

Integral-b será la primera instalación piloto en España

En España, se producen 500.000 toneladas anuales de residuos orgánicos en hostelería

para evaluar la aplicación industrial y validar las posibilidades económicas, energéticas y medioambientales. El presupuesto del proyecto es de 1,4 millones de euros y está cofinanciado por el programa Life+ de la Comisión Europea. La otra mitad ha sido financiada por el resto de socios: Bionorte (productor de biodiésel) y Fuelcell (generador de biogás), así como Cidaut, centro tecnológico de Valladolid, y Ainia, coordinador del proyecto.

Demostración

"El digestor de biogás puede generar energía térmica para los procesos de producción de biodiésel y electricidad que se vierte a la red", asegura Pascual. La planta de demostración tiene una capacidad de 15 kilovatios y puede trata 15.000 toneladas de residuos al año. "En la práctica, podría ser mucho más grande", agrega Pascual.

En España, se producen más de 500.000 toneladas anuales de residuos orgánicos en actividades de hostelería, y se generan más 14 millones de toneladas al año de materias sobrantes de la industria agroalimentaria que podrían aprovecharse.



El equipo de Integral-b, en las instalaciones de BioNorte.